



Consejo Económico y Social

Distr. general
24 de abril de 2012
Español
Original: inglés

Período de sesiones sustantivo de 2012

Nueva York, 2 a 27 de julio de 2012

Tema 2 c) del programa provisional*

Serie de sesiones de alto nivel: examen ministerial anual

Declaración presentada por el Consejo Nacional de Organizaciones de Mujeres Alemanas, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la declaración que figura a continuación, la cual se distribuye de conformidad con los párrafos 30 y 31 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* E/2012/100.



Declaración

El Consejo Nacional de Organizaciones de Mujeres Alemanas constituye la federación de asociaciones de mujeres y grupos de mujeres en asociaciones mixtas de Alemania, y representa a 11 millones de mujeres en Alemania.

La organización concede gran importancia al logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, especialmente del tercer Objetivo. A este respecto, la organización no solo hace un seguimiento del cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, sino también de la Plataforma de Acción de Beijing y de la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer.

Instamos a los gobiernos a que conciben, financien y apliquen medidas para lograr cambios estructurales que pongan fin a la discriminación contra las mujeres y las niñas.

A lo largo de los años, nuestra organización ha adquirido suma experiencia acerca de la respuesta a la pregunta de por qué las mujeres viven en la pobreza y por qué todavía más mujeres vivirán en la pobreza cuando alcancen una edad avanzada.

Instamos a los gobiernos a que garanticen que en las políticas y prácticas en materia de empleo y protección social se tenga en cuenta la situación de subempleo que padecen las mujeres, y de predominancia en los empleos precarios, el trabajo a tiempo parcial y los empleos peor remunerados del sector no regulado.

Instamos a los gobiernos y a los agentes sociales, como los sindicatos y las organizaciones de empleadores, a que elaboren sistemas salariales que reduzcan la distancia entre los salarios de los hombres y los de las mujeres. Si esto no contribuye a solucionar el problema, instamos a los gobiernos a que elaboren leyes al respecto.

Otra de las razones de la pobreza femenina es que las mujeres se ocupan de cuidar a los niños y a las personas adultas dependientes. Instamos a los gobiernos a que elaboren leyes que contengan derechos que permitan conciliar el trabajo con las responsabilidades familiares, como las licencias remuneradas para ambos padres, acceso a una atención de calidad asequible para los niños y las personas adultas dependientes, y programas de formación que faciliten la reinserción de las mujeres en el mercado de trabajo.

A menudo, las mujeres trabajan en empleos mal remunerados y sin seguridad social. Instamos a los gobiernos a que elaboren disposiciones legales para que exista un salario mínimo que garantice que las mujeres y los hombres puedan vivir de su trabajo. También instamos a los gobiernos a que pidan que las contribuciones al sistema de seguridad social comiencen con la primera hora de trabajo. Estas disposiciones impedirían la pobreza en la edad avanzada.

Instamos a los gobiernos a que elaboren medidas obligatorias para que se avance en la igualdad entre los géneros en el sector privado mediante cuotas, metas, sanciones y otras medidas.

Instamos a los gobiernos a que garanticen los derechos de las mujeres migrantes y de las mujeres que forman parte de grupos minoritarios, que padecen múltiples formas de discriminación.

Subrayamos que por trabajo digno se entiende unas condiciones de trabajo dignas, sin acoso sexual en el puesto de trabajo y con un sueldo digno. Lo dicho atañe principalmente a profesiones que son necesarias para la sociedad. Opinamos que una economía sostenible requiere una nueva ética de los cuidados o una nueva filosofía social según la cual el cuidado de las personas sea una labor compartida y se realice de forma justa. Por ello, es necesario redefinir qué es el trabajo necesario para la sociedad. Este trabajo tiene que repartirse de forma justa entre los géneros y entre las generaciones. Es fundamental incorporar los intereses y las oportunidades de las mujeres.

Necesitamos un debate público sobre cómo dar forma a un futuro sostenible. En este proceso, los gobiernos, los parlamentos, los agentes sociales, la sociedad civil y las organizaciones de mujeres tienen que reforzar las capacidades civiles para dar forma a la sociedad.
